

3º Mención de Honor (Ex aequo)

Título: Perder la vista, mantener la mirada.

Autora: Paola Cárdenas Rodríguez

Recordé a aquel muchacho que había visto hacía unos días admirando su propia casa, y que ahora había quedado reducida a la heterogeneidad de una mezcla de escombros y metralla. Había perdido la vista por estar demasiado cerca del lugar donde cayó la bomba que supuso la gota que colmó el vaso, y que nos hizo convertirnos definitivamente en refugiados. Sin embargo, todavía conservaba aquella mirada, que lo hacía parecer triste y alegre a la vez. Quizás solo era una mirada de nostalgia, de quien recuerda todo lo que ha vivido en un hogar que ya no tiene la capacidad de albergar la vida que un día contuvo.

Así, mientras salía del barrio que me había visto crecer, ahora convertido en escombros, acompañada por mi familia, acabé por entender que había perdido mi casa, pero que nunca podrían arrebatarme mi hogar. Que lo que hace mejor una casa, no es el hormigón armado, ni tampoco el acristalamiento insonorizado. Que la buena arquitectura, vela por la creación de memorias y no solo por lo superficial. Que todo aquello que me hacía tener un cariño especial por aquellos metros cuadrados a los que solía llamar hogar, eran elementos que lo construían, pero que no podían tocarse, ni verse. Volví a mirar a izquierda y derecha, y concluí: tardaría mucho en volver a tener una casa, sin embargo, todo a lo que podía llamar hogar, caminaba a mi par, y me acompañaba llevando consigo, todos los recuerdos que un día había albergado aquella casa; llevando consigo, la estructura portante de mi hogar.